Declaración de destacados asesores científicos con anterioridad a la COP26

Los argumentos científicos a favor de una acción urgente respecto del clima son inequívocos. El Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), *Climate Change 2021: The Physical Science Basis* (El cambio climático 2021: la base de las ciencias físicas) indicó que no cabe duda alguna de que la actividad humana ha calentado los océanos, la atmósfera y la tierra, y de que el mundo señala un aumento de temperatura de 1,09 °C con respecto a los primeros años de la era industrial. El nivel de los mares está aumentando en tanto que los fenómenos meteorológicos extremos y sus impactos, como las olas de calor, la pluviosidad excesiva, los incendios incontrolados, las inundaciones y las sequías, son más intensos y más frecuentes. La modelización climática indica que con cada fracción de aumento de la temperatura, estos efectos empeorarán y que todos los países son vulnerables.

La información científica más reciente nos dice que todavía se puede limitar el calentamiento a 1,5 °C para fines de siglo pero solamente con una gran reducción de las emisiones globales para 2030 y si alcanzamos cero neto global alrededor de 2050, en base a objetivos definidos por las contribuciones determinadas a nivel nacional. Estabilizar el clima limitaría el aumento del nivel de los mares y la probabilidad de fenómenos meteorológicos extremos. Mejoraría las perspectivas de prosperidad y protegería la salud de los seres humanos y de los ecosistemas naturales. Requerirá acciones rápidas, urgentes y sostenidas así como importantes transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y de conducta en todo el mundo. Esto debe comenzar con el rápido aumento y despliegue de una gran variedad de soluciones tecnológicas tanto existentes como nuevas.

Lograr mitigar el cambio climático exige asimismo una intensa cooperación internacional en materia de investigación e innovación para elaborar y concretar nuevas soluciones en todos los sectores de la economía global. Hay necesidad urgente de mejores métodos para crear, almacenar y utilizar energía de bajas emisiones – entre ellos, la mejora de semiconductores, baterías y producción de combustibles de bajas emisiones – así como trabajos relativos a los métodos de calefacción y refrigeración, y captura y almacenamiento de carbono. Se requieren asimismo métodos más eficientes, innovadores y ambientalmente ecológicos en la agricultura, industria, construcción y transporte. Es necesario profundizar nuestra comprensión de las interacciones entre la biodiversidad, los ecosistemas y el cambio climático a fin de proteger el mundo natural para que no siga perdiendo biodiversidad y para aumentar al máximo su capacidad de almacenar carbono. Las acciones a adoptar deberían ser prácticas y estar centradas en las personas a fin de que las transiciones globales puedan ser rápidas, eficientes, equitativas, respetuosas, asequibles e inclusivas. Ello requerirá inversiones, pero puede haber progreso y beneficios inmediatos hacia el logro de los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas, como la mejora de la calidad del aire, la salud de las personas, la seguridad energética y las oportunidades económicas. A largo plazo, el costo de la inacción es muy superior al costo de la acción.

Paralelamente, adaptarse a las consecuencias del cambio climático reviste importancia fundamental. Incluso a 1,5 °C hay sistemas esenciales que se verán afectados, como la vivienda, el transporte, la atención de la salud, los suministros de alimentos y agua, y los efectos serán mayores en poblaciones ya vulnerables. Los esfuerzos de adaptación que se realicen hoy contribuirán a asegurar que se mantenga la seguridad, protección y prosperidad de nuestras comunidades e industrias. Esto requiere apoyo sostenido para que la investigación fundacional produzca modelos climáticos exactos y oportunos a nivel local, nacional e internacional.

También requiere investigación e innovación de gran alcance a fin de profundizar la comprensión de los impactos humanos, políticos, ambientales y económicos del cambio climático y posibilitar la creación de planes y acciones bajo dirección local para contrarrestar estos impactos o hacer frente a los mismos.

En noviembre de este año, las Partes en el CMNUCC se reunirán con motivo de la COP26 en Glasgow. Instamos a sus investigadores, líderes industriales, encargados de formular políticas y líderes políticos a trabajar con las comunidades a fin de lograr los siguientes objetivos:

Elaborar estrategias científicas ambiciosas de largo plazo basadas en la evidencia que demuestren esfuerzos por mantener al alcance el objetivo de 1,5 °C de temperatura. Las mismas deberían:

- Centrarse en las políticas y los requisitos tecnológicos, socioeconómicos y financieros para poner a prueba y aumentar en el curso de la próxima década soluciones existentes de descarbonización que contribuyan a lograr objetivos a corto plazo y contribuciones determinadas a nivel nacional, facilitando al mismo tiempo que se mantenga al alcance el objetivo de 1,5 °C.
- Incluir planes destinados a acelerar el desarrollo y despliegue de soluciones de descarbonización de la próxima generación que no son todavía asequibles o efectivas o que no están aún disponibles.
- Presentar vías claras para lograr objetivos de reducción de emisiones, políticas sectoriales detalladas y revisiones regulares del progreso, que se actualicen según corresponda a fin de reflejar novedades científicas y tecnológicas.
- Facilitar transiciones justas para sectores y comunidades en contextos variados y reflejar las funciones y decisiones de todos los actores y partes interesadas en la transición ecológica.

Aumentar la cooperación internacional a fin de acelerar la investigación, la elaboración, la demostración y el despliegue de soluciones efectivas de mitigación y adaptación. Las mismas deberían:

- Basarse en iniciativas internacionales existentes y reforzarlas.
- Centrarse en el logro de resultados, con revisiones regulares del progreso y estar respaldadas por fondos y personal apropiados.
- Facilitar experiencia, conocimientos autóctonos y datos compartidos, creando una base de evidencia que ayude a todos los países a desplegar soluciones de mitigación y adaptación de manera apropiada para el ámbito local, informada por las voces de los vulnerables y los marginados.

Crear programas destinados a reforzar la capacidad global de investigación e innovación. Los mismos deberían:

- Basarse en la gama de iniciativas existentes para alinear y ampliar la capacidad de investigación e innovación, apoyando la participación directa y el acceso a la innovación a todos los niveles y en todos los sectores.
- Estar respaldados por marcos financieros y sistemas de transferencia de tecnología eficientes.
- Promover un mayor uso de la evidencia en la adopción de decisiones y apoyar la elaboración de innovaciones eficientes, ampliables, asequibles e inclusivas.